

**Septiembre, 2019**  
**En Las Tierras del Corazón**

**Bienvenido Obispo Joensen**  
**“El Nuevo Momento”**

**Por el Obispo Richard Pates**  
**Obispo de Des Moines**

Le ofrezco una cálida bienvenida de todo corazón al Obispo William Joensen al asumir su papel como el 10mo obispo de Des Moines.

Él expresó claramente el centro de su anticipado ministerio en su declaración el 18 de julio en ocasión del anuncio de su nombramiento como principal pastor de esta iglesia local.

“Mi mayor esperanza y deseo de corazón como sacerdote, y pronto a ser obispo, es que la gente tenga la gracia de encontrar a Jesús, de vivir su amor y su misericordia (¡así como yo ciertamente lo he hecho!) y que forme con Él una amistad por medio de la sagrada escritura, la vida de los sacramentos – especialmente el de la Eucaristía – y por la comunión con que nos conocemos los unos a los otros. Jesús es la verdad en la que he aventurado mi vida...”

Tal profesión coincide con la naturaleza misma de la iglesia como lo enfatizó el Papa Paulo VI en su Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*: La Iglesia Existe para Evangelizar.

En el verano del 2017, una combinación de 17 personas entre personal de la diócesis y miembros de las parroquias viajaron a Orlando, Florida para participar en la convocatoria de líderes católicos de los Estados Unidos. Su propósito era el de integrar en la iglesia americana la misión y visión del Papa Francisco en su Exhortación Apostólica, *Evangelii Gaudium, la Alegría del Evangelio*.

El resultado produjo una emoción de traer a la gente de nuestra diócesis una nueva fundada visión que generaba esperanza. Las señales de los tiempos nos dan un vistazo al futuro: un declive precipitoso de la fe, especialmente entre la generación más joven; una moral basada en el relativismo; una muy extendida indiferencia por los no nacidos, por los pobres, por los que sufren, por los ancianos, por los inmigrantes, todos ellos aislados en las periferias de la sociedad; un materialismo paralizante centrado en economías centradas en las ganancias; una continua y destructiva presión en un ambiente natural exhausto; y tantos que están diciendo “no” a Dios.

Motivados por el liderazgo del Papa Francisco y las estimulantes liturgias y las presentaciones en la convocatoria, nuestros representantes diocesanos, en respuesta a las señales de los tiempos, regresaron con la visión del **Nuevo Momento**. Este marco de referencia se ha compartido gradualmente parroquia por parroquia despertando las comunidades a la esperanza que tienen en su interior.

La relación con Jesús que encalla **El Nuevo Momento** está basada en la identidad de la que da testimonio Pedro: “Tú eres el Hijo de Dios, tú tienes palabras de vida.” Goza a la vez de un compromiso de amor profundo y personal con el Señor, similar al de los apóstoles y discípulos en su tiempo. Se ha desarrollado por medio de la oración y se vive como parte de un caminar consciente en la fe.

Los primeros seguidores de Jesús se convirtieron en discípulos en su totalidad. Sus vidas fueron transformadas y se expresaban en base al lazo, la relación con su Dios y hermano.

Individualmente, se conformaron como iglesia, como el Cuerpo de Cristo siendo luz y levadura para la sociedad.

Estos discípulos de Jesús acogieron la vocación de un misionero. Sus dedicados sucesores les han seguido hasta los confines de la tierra – respondiendo al comando del Evangelio de “Vayan” y hagan de ellos mis discípulos.

Hoy, el destino de la actividad misionera está al alcance de nuestra mano al confrontarnos con las señales de los tiempos, en nuestras familias, nuestros vecindarios, entre nuestros compañeros de trabajo y en la misma composición de nuestras comunidades culturales y civiles. Nosotros “vamos” envueltos de un amor de sacrificio, sin juicios, con la confianza de que al final, el bien triunfará sobre el mal.

Esta experiencia de **El Nuevo Momento** se enfoca en los adultos jóvenes, a quienes frecuentemente se les refiere como “los milenios.” Estas señales de nuestros tiempos parecen concentrarse en este grupo en particular, especialmente en términos de fidelidad a largo plazo a la fe. Por supuesto, nuestro ministerio está dirigido hacia todas las generaciones.

Y llega el Obispo William Joensen. Él ha dedicado una gran porción de su ministerio educando y formando adultos jóvenes, quienes expresan un gran agradecimiento de su parte. Él les ha tocado en su sed de entendimiento filosófico de la fe cuando buscan acogerla de frente a tantos dilemas morales, especialmente en la interfase de la fe y la ciencia.

Nuestra comunidad ha estado orando fervorosamente por un nuevo obispo por más de un año. Bromeando, pensábamos que al Papa Francisco se le había extraviado nuestra dirección. No es así. La espera ciertamente ha valido la pena. Todos esperamos ansiosamente la llegada del Obispo Joensen y **El Nuevo Momento** que le acompaña.

**La Oración de El Nuevo Momento** toma un significado adicional:

Oh, Dios de todos los tiempos,  
En el Nuevo Momento, ayúdanos a profundizar  
nuestra relación con Jesús al responder a nuestro  
llamado como Sus discípulos. Que podamos valientemente salir  
a dar testimonio de la compasión y misericordia del Señor,  
para poder tocar todas las generaciones,  
especialmente a los milenios.

Danos a conocer tu amor íntimo  
y concédenos el valor de acoger  
El Nuevo Momento.  
Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo.  
Amén.